

comian se quitauan y acortauan la racion para poder dar limosna, y hambreauan y andauan rotos y remendados para tener con que remediar necesidades ajenas. Los intentos que tenian el santo Obispo y el sieruo de Dios Fray Pedro en toda esta templança (que el mundo llamará miseria) iuan encaminados para vna obra muy accepta a los ojos de Dios, que el Obispo y Fray Pedro traçauan. Deseando fundar vn monasterio de monjas, como lo fundaron, quitauanse la comida de la boca para ahorrar algo, siempre con intento de darlo a Dios por junto en esta buena obra. No por esto cesaron las limosnas particulares. Fundó el santo Obispo el Conuento de Santa Catarina de Sena en la ciudad de Oaxaca. Señaloles por Vicario a las nueuas Religiosas a su compañero Fray Pedro del Castillo, cuyo buen exemplo y enseñança plantó en aquellos coraçones tiernos buena parte de los santos exercicios y doctrina que él hauia aprendido de los santos fundadores y primeros Padres desta Prouincia de Mexico. Por la diligencia deste bendito Padre se aumentaron las rentas del Conuento en grande cantidad y la Religion en mucha estima, y crecieron las Religiosas en maravillosa virtud a imitacion de su buen Vicario. A la vejez se recogio al Conuento de Santo Domingo de Oaxaca, y quando se diuidio la Prouincia, aunque hijo del Conuento de Mexico, no quiso venirse a él, por no apartarse de los huesos de su santo compañero el Obispo, ni del monasterio de monjas que hauia criado. Viuió despues que dejó todos los cuidados exteriores en vna celda pequenita que estaua a la puerta del coro del Conuento Viejo de Oaxaca, donde lleno de años y de santidad hablaua pocas palabras, y todas manando espiritu y deuocion. Cumplidos los ciento y veynte años de su edad murio con opinion de santidad, en el de mill y seiscientos y trece.

1614. El año de 1614, a tres de Febrero, murio en el Conuento de Cuextlahuac el P. Fray Juan Ramos, vizcaino de nacion, natural de Motrico, cinco leguas de Bilbao. Reciuio el hauito de la Orden en el Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó a cinco de Henero del año de mill y quinientos y ochenta y tres. Aroueuchó este Padre grandemente en la virtud: era muy dado al ayuno y a la oracion, y sin duda se han quedado muchas cosas suyas sin tener noticia de ellas, pues de vna que se quenta en la vida del V. Fray Luis Gandullo, se puede collegir su mucha virtud. Y quando sucedio no tenia muchos años de Religioso, y fue: que iua Fray Juan Ramos en compañía del V. Fray Luis, estando en la ciudad de la Puebla, a sacramentar a vn enfermo de la vicaría de San Pablo, que estaua a cargo de nuestros Religiosos. Atendiendo Fray Juan al silencio que llevaua el V. Fray Luis y que no le hablaua, le preguntó que cómo callaua y en qué iua pensando. Respondio el P. Fray Luis Gandullo: «Voy pensando en vn Xpto. que dentro de mí lleuo patente a los ojos del alma.» Entonces el P. Fray Juan Ramos dijo: «¡Válame Dios, cómo es esto, que lo mismo siento yo presente en mi pechol!» Con esto cesó la plática, y con silencio deuoto pasaron el camino a ida y a vuelta. Resplandecia en este Padre la charidad para con los pobres indios; fue grandissimo defensor de esta gente, la mas oprimida del mundo, y con todas sus fuerças los amparaua de los agrauios que les hacian. Conocianle todos y le tenian por gran celador destos pobrecitos, y en especial el Virrey Marques de Salinas le daua grata audiencia todas las veces que queria, satisfecho de las piadossas y charitatiuas entrañas que tenia y con que procuraua el P. Fray Juan la proteccion de los indios, y assi le daua el Virrey todo el fauor que pedia para ampararlos. Y merece este bendito

Pa-

Padre ser llamado padre de pobres, pues tanto fauorecia, amaua, defendia y amparaua a los miserables que pueden poco, como si fueran hijos de sus entrañas. Desseaua mucho este Religioso acertar en todas sus acciones, y muy en particular en las elecciones de los Prelados, de cuyo acertamiento pende la reformation y buen gouierno de la Comunidad; y porque para dar su voto no le mouiese aficion o respecto humano, que es lo mas dañoso en estas materias, para quitar y obrar escrupulos escreuia en distintas cédulas tres o quatro nombres de las personas mas benemeritas que hallaua para aquel oficio, hauiendo encomendado a Dios la eleccion muy feruorosamente, y al tiempo del votar revoluió muy bien las cédulas dentro de la manga; y sin ver por quién votaua ni leer la cédula, la echaua en la vrna diciendo: «*Ostende Domine quem elegeris ex iis.*» Y las otras cédulas las quemaua, tanuien sin leerlas, de manera que él mismo no sauia la persona por quien hauia votado: exemplo grande para los que eligen, poner en manos de Dios la eleccion y no fiar de las suyas propias, que es cosa dificultosa no mouerse por aficion. Este Padre cuidaua mas de agradar a Dios, que de tener contentos a los hombres. Fue compañero del Prouincial Fray Antonio de Aralde, y por sus virtudes y buen exemplo se puede presumir que este año fue a goçar de la compañía de los bienauenturados, y que es vno dellos.

El año de mill y seiscientos y quince, por Agosto, murio en Madrid el Maestro Fray Hernando de Ojea, natural de Orense, en Galicia. Reciuio el hauito de la Orden en el Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó a cinco de Abril de mill y quinientos y ochenta y dos. Fue collegial de San Luis de la Puebla; modesto grandemente; puntualissimo en las ceremonias del altar y culto diuino; muy exemplar y religioso. Imprimio vn tomo de Vida de Xpto. Ntro. Sr., otro de la Historia de Santiago de Galicia, y de la Nobleça en comun. Dejó otros papeles y tenia muchas cosas escritas para añadir a la historia que sacó el Maestro Fray Augustin Davila.

1615.
M. Fr.
Hernando
de Ojea, por
Agosto.
1582.

CAPITULO QUARENTA Y DOS.

Del Bendito Fray Pedro de Balmaceda, Religioso lego.

1616.

EL sieruo de Dios Fray Pedro de Balmaceda fue natural de vn pequeño lugar que se llama Cobides, en el Valle de Mena, hijo de nobles padres y deudo cercano por linea paterna de los Velascos antiguos de Castilla. Siendo de edad de veynte y quatro años pasó a la Nueva España, donde tuuo suficiente hacienda para passar honradamente su vida. Mas por mejorarla quiso dar de mano al mundo, y hauiendo dispuesto sus negocios reciuio el hauito de Religioso lego en el Insigne y Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó y aroueuchó maravillosamente. Desde el dia que vistio el sagrado hauito, que fue vn lunes despues de completas, a diez y siete de Agosto del año de mill y quinientos y sesenta y dos, gastó en la Religion mas de sinquenta y tres años, creciendo por horas en perfeccion, y auentajandose a sí mismo cada dia. Tuuo espiritual hermandad con el Bdto.

H. Fr.
Pedro de
Balmaceda,
a 3
de Enero.

1562.

Y 1

Fray

Fray Juan de Paz, y de sus conuersaciones, que todas eran espirituales y llenas de edificacion, salio el hermano Fray Pedro muy aduertido para muchas cossas. Tenia gran entendimiento y aprouechauase de lo que oia y lo que leia en libros santos y deuotos, y al momento lo ponía por obra. Siendo recién professo y estando vn día con Fray Juan de Paz, que a la saçon era enfermero, trajeron vna poca de fructa para el refectorio de la enfermeria, y con el respecto que le tenia le pidió vno de aquellos racimos de uvas para comerlas. El Bdto. Fray Juan de Paz se le mostró escandalizado y le negó la peticion, diciendole que no hauian de andar los pensamientos tan por el suelo que se auançasen a vna golossina, y mas para comerla fuera del refectorio comun sin tener quenta con el ayuno de aquel día, que aunque no era de la Iglesia ni por quebrantarle cometia culpa alguna ni venial, con todo eso el Religioso hauia de viuir tan cuidadoso, aun de las menores ceremonias de las Constituciones de su Orden, que por quantas cossas tiene el mundo no hauia de faltar en ellas. Esto dijo el Bdto. Fray Juan de Paz con tan eficaces razones y con tan gran espiritu, que Fray Pedro, que deseaua tanto crecer y aprouechar en el seruicio de Dios, quedó tan aduertido y tan de veras executó lo que se le dijo, que desde entonces, hasta que murio, no quebrantó ayuno de quantos la Orden tiene, que son muchos y muy prolijos. Fue mucho tiempo Procurador del Conuento y sacristan mas de quarenta años. Era tan grande la honestidad y modestia del buen Fray Pedro, que con salir a la iglesia por instantes como lo pedia su oficio de sacristan, a atçar las lamparas y componer los altares y otras cosas, y con llegar infinidad de mugeres a hablarle a pedir confesores o misas, jamas en todos quarenta años vio el rostro a muger ninguna el recatado Religioso, que cerraua los ojos para hablarlas, y en esto ponía grandísimo cuidado, como quien sauia que muchas veces se entra la tentacion por los sentidos al alma. Cuidaua de la suya de manera que confesaua todos los días y algunos muchas veces, y comulgaua todos los domingos y fiestas del año, y demas destos días todos los miercoles y viernes, sin faltar ninguno. Los suspiros y lagrimas y deuocion con que receuia al Santísimo Sacramento, era cosa de admiracion. Oia todas las missas que podia y gastaua en oracion y contemplacion muchas horas, y en todas ellas suplicaua a Ntro. Sr. le diese verdadera humildad, virtud que amaua ternisimamente y muy de coraçon, y salio con ella en grado heroico, deseando ser menospreciado y desechado de todos. Estando vn día solemne el Virrey y la Audiencia y toda la Ciudad en nuestra iglesia, quiso mortificarse y hacer alguna accion por donde le desestimassen los que allí estauan; y aprouechandose del oficio de sacristan, salio con vn vaso de aceite para cebar las lamparas. Apenas huuo comenzado quando le tentó el demonio con pensamientos de vanagloria, y le decia: «Ahora te han de tener por santo.» Al momento salio huyendo el buen fraile, y haciendo grandes escrúpulos de la ocasion en que se hauia puesto, decia que no hauia conocido hasta aquel punto la subtileça del demonio, que hace tropeçar y caer en soberuia a los hombres, aprouechandose de los mismos medios que ellos toman para ser humildes; y ponderaua muy bien: que si la vanagloria pretendia mostrarse en vn pobre lego lleno de aceite y que estaua siruiendo en aquel ministerio, cuánto mas delgadamente se atreueria a acometer al que con casullas y capas de brocado hacia los oficios en el altar, y en el que con grandes ostentaciones de erudicion y eloquencia predicaua! Verdaderamente el discurso era bonísimo, porque la soberuia y vanagloria es vn enemigo

tan

tan sutil y penetrante, que hallando los demas vicios entrada solamente en las cossas malas, éste se atreue a abrir portillo aun en las buenas, como admirablemente nos lo auisa San Augustin en su regla. De esta ocasion salio Fray Pedro bien enseñado y fue maravillossa la aduertencia con que viuio de allí adelante, peleando como valiente contra el enemigo comun. Pasó muchos años en el oficio de sacristan, y con su curiosidad y diligencia parece que tenia cohechado el tiempo en fauor de los ornamentos de la sacristia, porque tenia muy gran cuidado en guardarlos y limpiarlos y mirar por ellos; gran solicitud y curiosidad en todo, y en la ropa blanca, calices y purificados, y altares. En esto y en todo nos dejó gran exemplo de santidad, y fue tal, que estando vn Religioso que se llamaua Fray Pedro Jurado muy enfermo y desahuciado de los medicos, y que ya estaua en puntos de espirar, se dolio mucho dél el bendito lego Fray Pedro, porque el fraile era muy moço y recién ordenado de sacerdote. Fuese Fray Pedro a la iglessia, donde pasó toda la noche en oracion pidiendo a Dios salud para aquel enfermo, y luego a la mañana fue a la celda del doliente y le dijo que no temiese porque no moriria de aquella enfermedad; y assi fue: que el Religioso cobró enteramente salud por las oraciones y intercession del sieruo de Dios Fray Pedro de Balmaceda, que a los ochenta y mas años de su vida se fue a goçar de la eterna. Murio a tres de Henero del año de mill y seiscientos y diez y seis, sin otra enfermedad mas que vejez. Su cuerpo está enterrado en el comun entierro de los Religiosos, que llaman Capitulo, en el Conuento de Santo Domingo de Mexico.

CAPITULO QUARENTA Y TRES.

Del penitente Fray Bartolome de los Santos, Religioso lego.

PARA confussion de los que regalan su cuerpo y de los que ponen todo su cuidado en la comodidad y descanso de él, olvidando lo principal que es el bien del alma, y que no atienden a su salud espiritual ni les da la menor pena carecer de la gracia, que es la vida del alma y bien verdadero, solo miran y solicitan que el cuerpo esté sano, que tenga con que adornarse, goce de gusto y nada le falte. Como tengan esto les parece goçan de felicidad y dicha. Para condenacion de estos pusso Dios en estos vltimos días al hermano Fray Bartolome Santos, el qual mas parece que fue cruel enemigo de sí mismo, que pudieran serlo de su cuerpo los mayores tiranos del mundo. Pusolo de uajo de los pies, y fue tan gran atlante en la virtud, que si la antigüedad fingia que el que lo era tenia el mundo sobre su cabeça, este humilde, pobre y penitente lego lo tuuo de uajo de los pies, con que quedó tan encumbrado que se entró por las esferas del cielo. En la tierra de Estremadura nacio y fue natural de vn lugar que se llama Saraçajo, del obispado de Palencia, a quatro leguas de Trujillo. Pasó a la Nueva España y estuuó muchos años en casa del doctor Diego de Leon Plaza, Cura de la Cathedral de Mexico y calificador del Santo Officio de la Inquisicion. De los años que gastó en el siglo y del modo de vida no se dice, por no tener noticia qual fue-

Trae su vida el 2º tomo del M. Melendez, en nuestra Historia del Perú, folio 145.

Nace en Estremadura.

se.